
URUGUAY

Trascender la inserción internacional periférica

Serie: Los desafíos de la
transformación productiva
en América Latina



Contenido

Historia económica

PIB, empleo y productividad

Inversión extranjera directa

Exportaciones e importaciones

Mercado laboral

Endeudamiento, consumo privado y gasto público social

Régimen de Zonas Francas y Ley de Inversiones

Política energética

Transformación de la matriz productiva: desafíos y oportunidades

Historia económica

Al igual que la mayor parte de los países latinoamericanos, **Uruguay ha carecido de un dinamismo económico sostenido.**

Crecimiento hacia afuera (1830-1929)

- Hasta 1875: exportaciones vinculadas a la ganadería vacuna extensiva; actividad comercial centrada en el puerto de Montevideo.
- 1876-1886: periodo militarista; consolidación de un modelo agroexportador basado en latifundios.
- 1903-1929: apuesta por la diversificación productiva mediante el fomento al desarrollo agrícola y la industrialización; importante participación del sector público en la economía.
- Primera Guerra Mundial: restricciones a los productos importados y, por ende, impulso a la industria manufacturera.
- 1929: crisis internacional; caída en la demanda de los productos agropecuarios uruguayos.

Crecimiento hacia adentro (1930-1959)

- Industrialización por sustitución de importaciones.
- Hasta 1940: crecimiento basado fundamentalmente en las industrias que utilizaban materia prima nacional y, después, en aquellas que procesaban materias pri-

mas importadas (algodonera, papelería y metalúrgica).

- Agotamiento del modelo debido a la dificultad para disponer de materias primas, insumos y bienes de capital, junto con bajos niveles de innovación, incorporación tecnológica y formación de recursos humanos.
- A partir de 1951: caída de los precios de exportación y aumento de los de importación.

Periodo liberal (1960-1989)

- 1960-1972: ante el estancamiento de la economía, se impulsaron tempranamente medidas inspiradas en el liberalismo económico, con el objetivo de reestablecer el equilibrio interno y externo mediante la liberalización cambiaria y la supresión de controles comerciales.
- Dictadura cívico-militar (1973): contracción de la demanda interna basada en una fuerte reducción de salarios para acumular capital y fomentar la inversión.
- 1974-1978: liberalización financiera, impulso al sector exportador e intensificación de las relaciones comerciales con Argentina y Brasil; dinamismo del sector manufacturero.



Uruguay. Trascender la inserción internacional periférica

- A partir de 1978: política económica centrada en la estabilización de precios; pese al crecimiento de la economía, saldo negativo en la balanza comercial y mayor deuda externa.
- 1985: retorno a la democracia; reactivación de la economía mediante incremento de salarios y diferimiento de los costos del endeudamiento externo.
- 1988 y 1989: crecimiento e inversión ralentizados por el fracaso de los planes de estabilización de los países vecinos.
- Hacia 1990: nueva recesión producto de la pérdida de competitividad de la economía.
- Caída en la participación de la industria en el PIB como resultado del cierre de empresas, principalmente las exportadoras de menor tamaño; crecimiento en el área de servicios financieros y a empresas.
- Fines del siglo XX: caída significativa del PIB por la coyuntura desfavorable que sufrían sus principales socios comerciales, la disminución de los precios internacionales de las materias primas y el aumento de los precios del petróleo.
- 2001-2002: peor crisis social, económica y financiera en la historia del país.

Periodo neoliberal (1990-2004)

- Cambios intensos para abatir la inflación, privilegiando la desregulación y el retiro gradual del Estado de la actividad económica, y estimulando la competencia privada.

Periodo progresista o "posneoliberal" (2005-2018)

- 2005: ascenso de la izquierda al gobierno; coyuntura externa favorable y recuperación del rol protagónico del Estado; importante disminución de la pobreza y la desigualdad.

PIB, empleo y productividad

Entre 1997 y 2016, es posible vislumbrar tendencias de largo plazo a partir del comportamiento de las principales ramas de actividad. Al respecto, vale destacar que:

En el total, **el PIB, el empleo y la productividad crecieron ligeramente** (2.5%, 1% y 1.5%, respectivamente).

La participación del sector "comunicaciones" en el PIB **aumentó de manera considerable**, a 15.1%. **Los incrementos en la productividad y el empleo estuvieron muy por encima de la media** de la economía (12.7 y 2.2%, respectivamente). El mayor peso correspondió al sector de telecomunicaciones.

Los rubros "silvicultura y extracción de madera", "establecimientos financieros y seguros" y "productos alimenticios, bebidas y tabaco" reportaron aumentos en productividad y participación en el PIB de entre 4% y 2%, aproximadamente. En tanto, el empleo disminuyó o se incrementó de forma muy moderada.

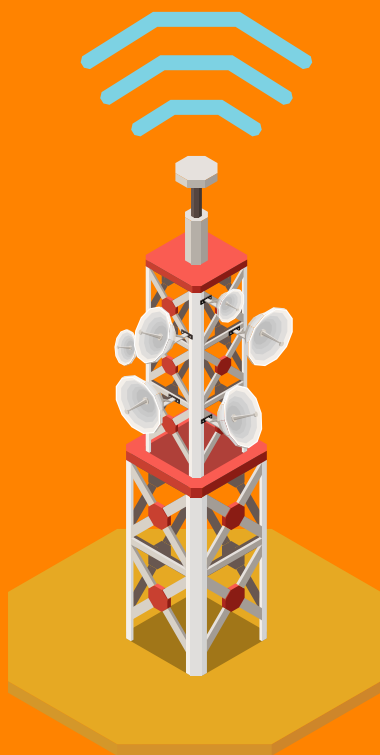
En lo concerniente a "Industria y productos de la madera" (incluyendo fabricación de muebles), se registró un crecimiento de 8.3% del PIB y un decrecimiento de 1.8% en el empleo.

"Papel, imprenta y editoriales", "químicos derivados petróleo, carbón, caucho y plástico" y "construcción" tuvieron crecimientos de moderados a modestos.

Aumentaron el PIB y los niveles de empleo de "minas y canteras, petróleo crudo y gas natural, minerales" y "comercio al por mayor y menor", pero no así su productividad.

"Pesca", "agricultura y caza", "textiles, prendas de vestir e industria del cuero", "minerales no metálicos" y "metálicas básicas y productos metálicos, maquinaria y equipo" mostraron tasas negativas, cercanas a 8% en el primer caso.

EL ROL DE LAS TELECOMUNICACIONES



En la evolución del PIB nacional, **“comunicaciones” alcanzó tasas positivas durante los últimos cinco años.**

De no ser por este repunte, el resto de la economía uruguaya se encontraría virtualmente estancada desde 2015. Sin embargo, **es razonable ver con cautela el desempeño del sector, ya que su crecimiento podría estar sobredimensionado** debido al tipo de indicadores utilizados para medir su actividad.

Sobresalen las telecomunicaciones, que incluyen telefonía fija, telefonía móvil, transmisión de datos y servicios de televisión por cable.

A diferencia del resto de las actividades, **los precios promedio de estos servicios se redujeron drásticamente entre 2005 y 2017.** En términos relativos, la disminución corresponde a la décima parte del promedio de todos los precios de la economía.

Inversión extranjera directa

En el periodo 2006-2016, los flujos de inversión extranjera directa (IED) representaron 4.9% del PIB en promedio. Los recursos se orientaron fundamentalmente a la compra de tierras y a diferentes actividades económicas, particularmente de los sectores inmobiliario, financiero, agropecuario, celulósico-maderero, de energías renovables y comercial.

Por lo que concierne al primer fenómeno, durante esos años tuvo lugar la mayor desaparición de productores rurales de la historia (se vendieron ocho millones de hectáreas de tierra y se perdieron más de ocho mil productores familiares).

En cuanto a la IED en un sentido más amplio, **el stock acumulado en 2017 ascendía a 30,000 millones de dó-**

lares, proveniente principalmente de Argentina, Bermudas, Chile, España, Holanda, Islas Caimán, Islas Vírgenes Británicas, Panamá, Paraguay, Singapur, Suiza y otras jurisdicciones no especificadas (más del 80% del total).

Cabe señalar que, **si bien algunos indicadores reflejan una fuerte contracción de la inversión vinculada a los sectores agropecuario e industrial, lo contrario podría ocurrir en el sector forestal**, pues está en marcha la segunda planta de celulosa de UPM en Uruguay (con una inversión de 4,000 millones de dólares). Por su parte, **en el sector de la construcción, a comienzos de 2019 se aprobaron 60 obras para los siguientes cuatro años**, con una inversión estimada de 3,500 millones de dólares.

COMPRAVENTA DE TIERRAS



DEL TOTAL DE LAS HECTÁREAS VENDIDAS,

LA MITAD SE DESTINÓ A SOCIEDADES ANÓNIMAS.

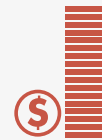
DE LA OTRA MITAD, 39% SE VENDIÓ A URUGUAYOS Y 61% A EMPRESARIOS EXTRANJEROS.

EL PRECIO PROMEDIO POR HECTÁREA

SE MULTIPLICÓ POR DIEZ:

385 DÓLARES EN 2002

Y 3,716 DÓLARES EN 2017.



HASTA EL PRIMER SEMESTRE DE 2017

SE HABÍAN REALIZADO

36,362 OPERACIONES DE COMPRAVENTA DE TIERRAS,

QUE INVOLUCRAN 8.1 MILLONES DE HECTÁREAS (12,510 MILLONES DE DÓLARES EN TOTAL).

EN LA ACTUALIDAD,

SIETE FONDOS DE INVERSIÓN EXTRANJEROS SON PROPIETARIOS DE MÁS DE 450,000 HECTÁREAS DE TIERRA.

CINCO DE ELLOS ESTÁN ENFOCADOS EN EL SECTOR FORESTAL Y DOS EN OTROS RUBROS AGROPECUARIOS (PRINCIPALMENTE SOJA).



¿POR QUÉ AUMENTÓ LA IED EN LOS AÑOS RECIENTES?

Durante las últimas dos décadas, América Latina en general y Uruguay en particular lograron **atraer elevados niveles de IED, lo que se atribuye, entre otros, a los siguientes factores:**

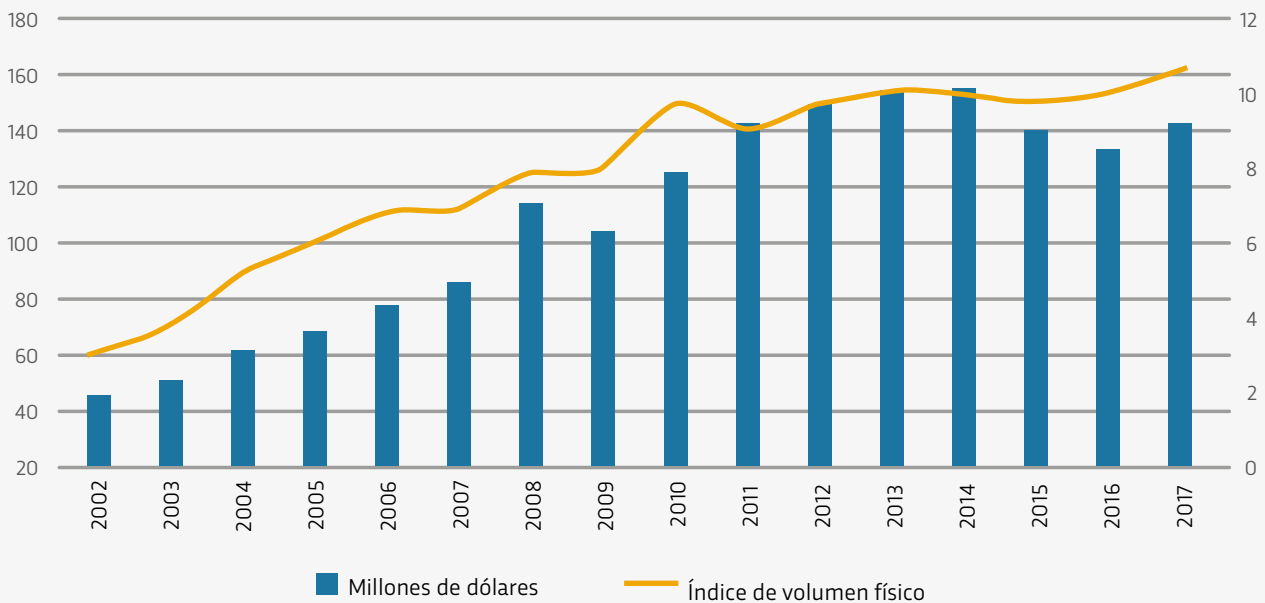
- **La nueva migración corporativa**, es decir, la relocalización de las grandes corporaciones multinacionales en los países del sur, **impulsada por el diferencial de rentabilidad** obtenido debido al pago de menores salarios y generosos regímenes de exoneración tributaria.
- **Los efectos en el mundo desarrollado de la crisis financiera de 2008.** La compra de tierras en las naciones en desarrollo se convirtió en un refugio para los capitales de los principales circuitos financieros globales.
- **La nueva estrategia de posicionamiento global de China.**

Exportaciones e importaciones

Entre los **indicadores más relevantes en materia de comercio exterior**, sobresalen los siguientes:

- **Hasta 2014, se registró un crecimiento sostenido.** Ese año se revirtió la tendencia.
- **Las 11 zonas francas instaladas en el territorio han adquirido una importancia creciente** en los últimos años. En 2003, representaban 2% del total de bienes exportados por Uruguay, mientras que su participación subió a 25% en 2016.
- **Del total de exportaciones, 85% de la soja, 50% de la carne bovina y 40% de la celulosa tienen a China como destino final.**
- **Los denominados “servicios globales de exportación”** (administrativos, financieros, empresariales, comerciales y vinculados a las tecnologías de la información y la comunicación) **representaron 18% del total de exportaciones** del país **en 2014**, registrando un total de 2,800 millones de dólares, de los cuales 75% se vendió al exterior desde las zonas francas.
- Dentro de los servicios tradicionales, **el turismo se constituye como el más relevante en términos de exportaciones.** Se estima que, con ingresos superiores a los 1,800 millones de dólares, este sector generaría más divisas que los rubros tradicionales de exportación.

EXPORTACIONES DE BIENES, 2002-2017



Nota: el análisis incluye exportaciones de zonas francas y excluye la devolución de aviones y exportación de energía.

Fuente: Informe anual de exportaciones de bienes de Uruguay (CIU, 2018).

LOS PUNTEROS

En 2018, estos productos dieron cuenta del 70% de las exportaciones de bienes

(para un total de 6,500 millones de dólares):



Carne
bovina



Madera
en bruto



Habas
de soja



Leche
en polvo



Arroz



Ganado
en pie



Malta



Lana

Principales productos importados



Petróleo



Teléfonos
celulares



Automóviles



Fertilizantes



Herbicidas



Medicamentos



Yerba mate

Mercado laboral

La economía uruguaya contaba en 2017 con aproximadamente 1.6 millones de trabajadores. Los **sectores más intensivos** en empleo corresponden a las ramas “**comercio al por menor y mayor**” (participación de **17.9%**), “**industria manufacturera**” (**10.7%**), “**agropecuaria**” (**8.8%**), “**servicios sociales y de salud**” (**8.2%**), “**construcción**” (**7.7%**) y “**servicio doméstico**” (**6.9%**). Por su parte, las ramas con la participación más baja son “**información y comunicación**” (2.1%), “**actividades financieras y de seguros**” (1.7%), “**suministro de agua**” (0.7%), “**actividades inmobiliarias**” (0.5%), “**electricidad y gas**” (0.5%) y “**minas y canteras**” (0.2%).

Es evidente el **gran peso que tienen los sectores vinculados al mercado interno para generar puestos de trabajo**. Por su parte, **pese a ser responsable de más de 85% de las exportaciones totales del país, el sector agropecuario se distingue por su baja calificación, su alta informalidad y remuneraciones magras**. Asimismo, los crecientes problemas de rentabilidad que enfrentan las empresas y los productores familiares agropecuarios parecen cuestionar las llamadas ventajas comparativas sobre las que se asentaba históricamente la producción del sector primario.



LOS REZAGOS



Informalidad

Los empleos precarios representaban 52.3% del total en 1991, 53.5% en 1995 y 53.7% en 2000. A partir de ese último año, la cifra ha ido descendiendo de modo notable hasta llegar a 24% del total de trabajadores.



Mujeres

Pese a los innegables avances en equidad de género (reconversión de sectores más masculinizados, mayor inserción femenina gracias a la tecnología y cambios en las pautas culturales), persisten, por un lado, la baja participación de las mujeres en varios sectores de la economía y, por el otro, la escasa incorporación de los hombres al trabajo no remunerado.



Jóvenes

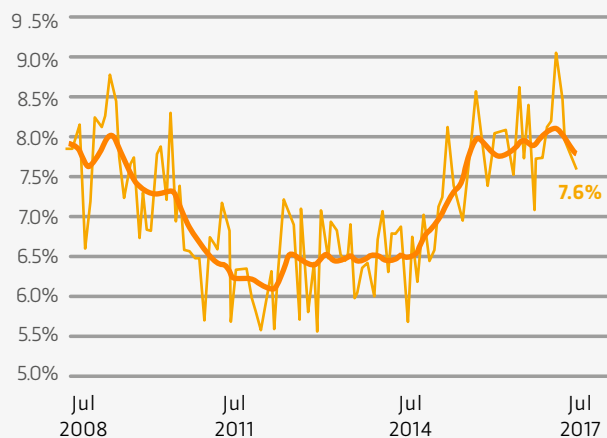
El desempleo entre los jóvenes de 15 a 24 años es en promedio el triple respecto de la población en general. Este grupo no solo tiene más dificultades para acceder a un empleo, sino que, una vez que accede, es probable que lo haga en condiciones de informalidad.

TASAS DE DESEMPLEO, ACTIVIDAD Y EMPLEO, 2008-2017

En el diseño de una estrategia productiva de mediano y largo plazos es importante tomar en cuenta **las tendencias recientes en el mercado de trabajo**, las cuales **apuntan hacia un aumento en la tasa de desempleo**:

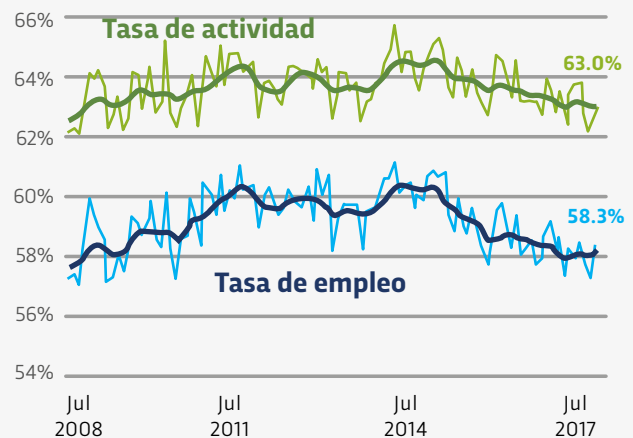
Tasa de desempleo - total país

Datos mensuales y serie ciclo-tendencia



Tasa de actividad y empleo - total país

Datos mensuales y series ciclo-tendencia



Fuente: "El mercado de trabajo en tiempos de una nueva ronda de negociación salarial" (Deloitte, 2018).

Endeudamiento, consumo privado y gasto público social

En la conformación del perfil económico de Uruguay durante el periodo reciente sobresale el **incremento significativo en los niveles de estos tres indicadores**.

A marzo de 2018, la **deuda pública bruta** totalizaba 40,300 millones de dólares, equivalentes a **67% del PIB**, mientras que la **deuda neta** ascendía a 25,200 millones de dólares, **42% del PIB** (en contraste con aproximadamente 11,000 millones de dólares en 2007).

En lo que refiere al **consumo privado** —uno de los factores fundamentales para explicar la dinámica comercial registrada en las últimas dos décadas—, la tendencia reciente **registra una importante caída**.

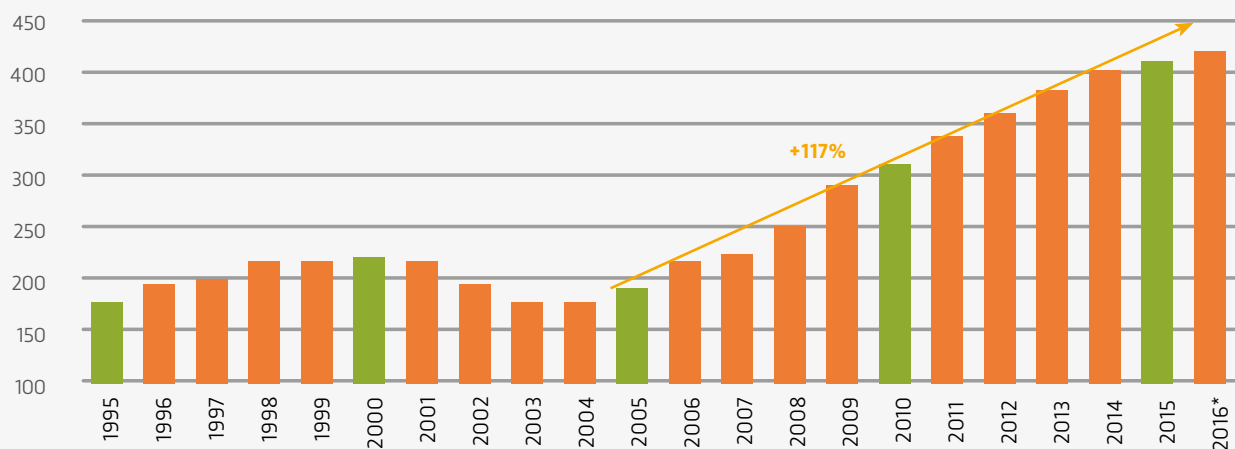
Finalmente, **el otro gran dinamizador de la economía ha sido el incremento en el gasto público social**.

EVOLUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO SOCIAL, 1995-2016

A diferencia del consumo privado, e independientemente de los ciclos económicos, **el gasto público social ha crecido de forma sostenida en años recientes, apalancando**, entre otros factores, **la demanda de servicios y el comercio al por mayor y al por menor** en el mercado interno.

Gasto público social

Miles de millones de dólares constantes de 2016



Fuente: MIDES.MEF-OPP.

De acuerdo con datos del Banco Mundial, el FMI y la CEPAL, Uruguay sería la nación más endeudada de América Latina en términos per cápita.

Régimen de zonas francas y Ley de Inversiones

Entre las políticas a favor de transformar la matriz productiva del país —el de menor tamaño del Cono Sur, y el de menor población en América Latina— sobresalen estos dos instrumentos. Forman parte de las políticas horizontales (o transversales) por sus importantes impactos en algunos de los sectores más representativos de la economía. Ofrecen, además, considerables beneficios al sector empresarial, tales como exoneraciones de impuestos, amortizaciones aceleradas y disminución u opción de no aportar la totalidad de contribuciones a la seguridad social, entre otros.

El régimen de zonas francas (ZF) ha tenido una gran incidencia en la economía nacional durante los últimos 15 años. Se estima que la inversión total captada por esta vía superó los 5,700 millones de dólares entre 2005 y 2014. Las exportaciones desde ZF representan un tercio del total de exportaciones de bienes y servicios, y se concentran en unos pocos bienes primarios e industriales de bajo contenido tecnológico: habas de soja, trigo, pasta de celulosa y preparaciones alimenticias para la elaboración de bebidas.

Las 1,300 empresas que operan conforme a este régimen generan actualmente 14,000 empleos directos. Aproximadamente 45% realiza actividades relacionadas con comercio y servicios empresariales.

Es importante señalar que las ZF también son clave para la venta de productos hacia el exterior. Predominan a este respecto la madera y la soja, que constituyen 90% del total de bienes exportados hacia territorio franco, con 1,200 millones de dólares en total.

Por otra parte, varias empresas extranjeras que se instalaron en Uruguay y no hicieron uso del régimen de ZF se han acogido a la Ley de Inversiones. Durante el periodo 2009-2016, 43% del monto de inversiones recomendadas por la Comisión de Aplicación de la Ley de Inversiones (Comap) corresponde a proyectos de empresas foráneas.

Ahora bien, las ZF y la actual Ley de Inversiones no pueden ser vistas como la panacea para la transformación productiva del país. Sin duda, se trata de dos instrumentos que han favorecido la plataforma de exportaciones y la creación de varios miles de empleos. No obstante, manifiestan dos efectos contraproducentes. Por una parte, la magnitud de los incentivos fiscales que reciben las ZF no concuerda con el hecho de que se trata de los rubros más dinámicos de la economía, de modo que el país no logra una captación adecuada de los excedentes que generan estas actividades.

Por otra parte, los bienes y servicios creados en las ZF presentan un bajo encadenamiento con el resto de las actividades productivas del país. Así, vale la pena preguntarse hasta dónde se justifica la intensidad de los beneficios fiscales si las repercusiones en el dinamismo económico general no son tan fuertes. Se requiere una revisión de estos instrumentos para favorecer los encadenamientos productivos, tecnológicos y fiscales en una medida justa que, a la vez, no sea un impedimento para que estas actividades alcancen una rentabilidad razonable.

POLÍTICAS VERTICALES

Uruguay aplicó también políticas sectoriales de largo plazo (o verticales), destinadas a desarrollar sectores específicos de la economía, generalmente “actividades productivas nuevas” que se consideran estratégicas y no se basan exclusivamente en las ventajas comparativas tradicionales del país.

ALGUNOS RESULTADOS



Celulosa

Las dos principales inversiones extranjeras que hicieron uso de las exoneraciones fiscales y se concentraron en el sector celulósico-maderero son UPM (1,600 millones de dólares) y Montes del Plata (2,200 millones de dólares). El gobierno ya aprobó la construcción una tercera planta de celulosa con UPM, que representa la inversión más grande en la historia del país (ronda los 3,000 millones de dólares).



Soja

Como resultado de la creciente demanda desde China, y con precios internacionales que superaron durante algunos años los 600 dólares por tonelada, las hectáreas de soja cultivadas y las exportaciones de este producto aumentaron de forma exponencial en la última década. En la actualidad, existen aproximadamente 40 empresas dedicadas al negocio sojero en Uruguay; cinco de ellas representan 65% del total exportado.



Carne bovina

Once frigoríficos de origen extranjero controlan actualmente más de 60% del total de exportaciones del sector. En contraste, Las Piedras, el más grande frigorífico de capital uruguayo, controla únicamente 7% del total de la faena.



Servicios globales de exportación

Se estima que existen actualmente más de 2,000 empresas dedicadas al también llamado *offshoring* de servicios, generando cerca de 20,000 empleos. Las exportaciones alcanzaron los 2,854 millones de dólares en 2014 (2,152 millones desde ZF) y representaron aproximadamente 5% del PIB.

Política energética

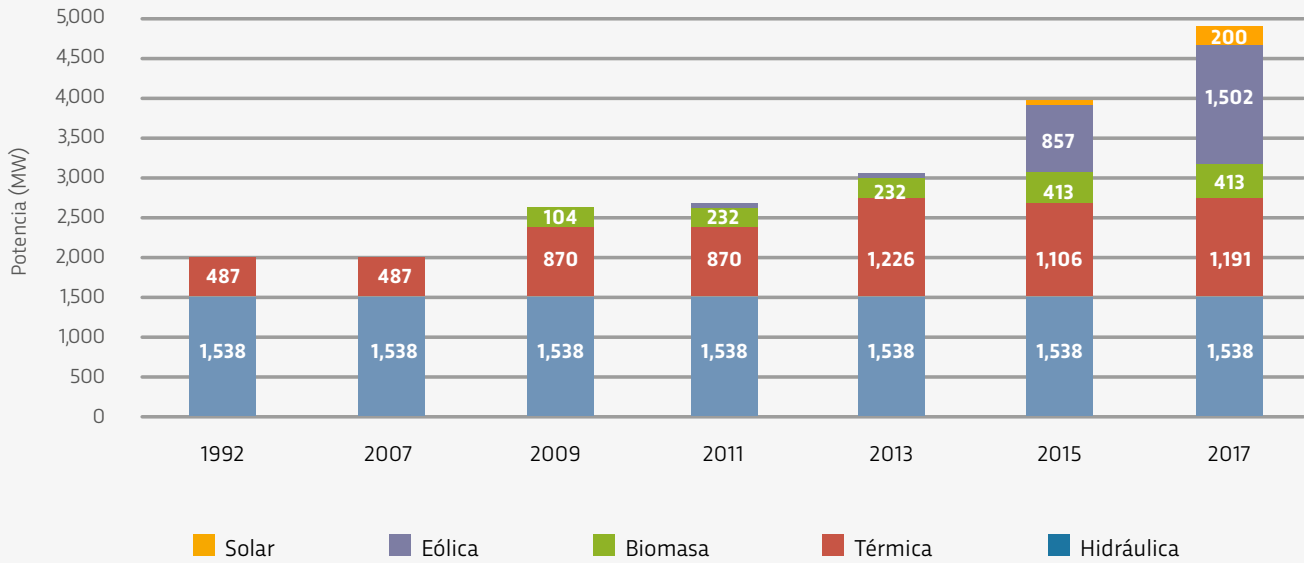
Aprobada en 2008, la **Política Energética 2030** establece sus lineamientos para el ámbito nacional con una mirada a largo plazo. Sus **objetivos** son: **alcanzar la soberanía energética, activar la industria nacional energética, disminuir costos, reducir la dependencia del petróleo y mitigar los efectos contaminantes reduciendo la emisión de gases de efecto invernadero.**

En este marco se ha hecho una **fuerte apuesta por la diversificación de la matriz energética y la incorporación**

de fuentes autóctonas (en particular energías renovables). Como resultado de estas medidas, **tanto el gobierno como los actores privados han realizado importantes inversiones**, que superan los 7,000 millones de dólares desde 2010. **Destaca en particular la incorporación de la energía eólica a la red eléctrica**, la cual cubrió 23% del consumo de electricidad en 2016. En conjunto, **las energías renovables representaron 97% de este consumo.**

TRANSFORMACIÓN DEL SECTOR ENERGÉTICO, 1992-2017

Evolución de la capacidad instalada (mw)



POR UN DESARROLLO SOSTENIBLE

Es evidente el impacto ambiental, sobre todo el provocado por las actividades agropecuarias: contaminación de las aguas en las principales cuencas, erosión de los suelos y pérdida de la biodiversidad, entre otros perjuicios. De hecho, **el último informe de la ONU sobre el estado mundial del medio ambiente señala al territorio uruguayo como uno de los lugares que registran mayor alteración en su ambiente natural.**

Como respuesta a estas y otras tendencias, el gobierno impulsó recientemente el Plan Ambiental Nacional para el Desarrollo Sostenible, con metas a 2030, así como resultados intermedios (en el corto o mediano plazos).



Transformación de la matriz productiva: desafíos y oportunidades

Los desafíos a superar parecerían estar más vinculados a problemas estructurales (500 años de inserción internacional periférica) **que a cuestiones recientes o novedosas**, como la sustitución de mano de obra como resultado de la digitalización de la economía.

A partir de una revisión de la experiencia reciente en materia de políticas productivas, se advierte que **siguió priorizándose la exportación de bienes y servicios de bajo valor agregado.**

Para superar su condición dependiente, **Uruguay debería impulsar**, de forma coordinada con la región, **una ambiciosa política de desarrollo de nuevos complejos productivos y de reconversión de sus sectores más tradicionales**, con base en:

- **Diversificación de la matriz productiva:** capacidad de los sectores de generar conocimiento y tecnología y encadenamientos, difundiéndolos al resto del tejido productivo. Con tal diversificación, además, **se reducirían de manera sostenible los niveles de pobreza e indigencia, y habría mejoras en el patrimonio medioambiental**, la distribución del ingreso, el empleo de calidad y las remuneraciones de los trabajadores.
- **Patrones de especialización no asociados únicamente a la dotación de recursos naturales y/o a factores geográficos.**

Una verdadera estrategia de desarrollo debe orientarse hacia un **cambio estructural**. Ello **supone un fuerte**

alineamiento de las políticas productivas, económicas y sociales, y un nuevo pacto fiscal que incremente el gasto destinado a educación, salud y vivienda. Estas acciones, junto con una **mejor distribución del ingreso primario y secundario**, determinan los fundamentos del capital social necesario para el desarrollo.

La **estrategia productiva** debe enfocarse en: **productos sustentables y de alto valor agregado en los grandes sectores agropecuarios; fomento de la agroecología; desarrollo de la industria y de los servicios vinculados a la economía del conocimiento, y reconversión integral de sectores productivos tradicionales**, intensivos en empleo.

Además, se requiere un **nuevo énfasis en las políticas verticales** (sectoriales, industriales), un **rediseño institucional** y una **fuerte inversión de recursos humanos y financieros**.



¿CÓMO ORIENTAR LA ESTRATEGIA?

La nueva estrategia de desarrollo productivo requiere de un énfasis en las políticas verticales (sectoriales, industriales), de un rediseño institucional y de una fuerte inversión en materia de recursos humanos y financieros. Entre sus elementos orientadores podrían incluirse los siguientes:

Jerarquización de las políticas sectoriales

Seleccionar algunos sectores estratégicos para el empleo y el crecimiento de largo plazo (agro, manufacturas y servicios) y jerarquizarlos, tanto en materia de presupuesto como de marcos normativos y asignación de recursos humanos.

Negociación de la IED

La inversión extranjera directa (IED) debiera generar encadenamientos en industrias y servicios de base, y agregar valor en la cadena forestal-celulosa y en otros emprendimientos que se instalen el país.

Mercosur y agendas bilaterales

Uruguay debería ir más allá del incremento en los volúmenes de comercio entre países. Esto es insuficiente para avanzar en un proceso de genuina integración. De ahí que sea necesario que Uruguay profundice en los aspectos estratégicos de la agenda externa: la complementariedad productiva en infraestructura y la cooperación en ciencia y tecnología, entre otros.

Compras estatales

Es prioritario contar con información actualizada e indicadores que permitan medir y comparar resultados para anticiparse a las futuras necesidades de compras en los organismos del Estado. El programa de proveedores para empresas públicas debería contemplar, entre otros aspectos, contratos de desarrollo de largo plazo e impulso a las pymes.

Financiamiento para el desarrollo productivo

A través de un Fondo Nacional de Desarrollo (Fondes) deberá darse asistencia y soporte financiero a proyectos viables y sustentables. Y, siguiendo la experiencia del Banco Nacional de Desarrollo de Brasil (BNDES), es necesario apoyar los principales complejos productivos estratégicos.



La Friedrich-Ebert-Stiftung (FES), fundada en 1925 en Alemania, es una institución privada de utilidad pública comprometida con las ideas de la Democracia Social. Lleva el nombre del primer presidente del Estado alemán elegido democráticamente, Friedrich Ebert, y es portadora de su legado en cuanto a la configuración política de la libertad, la solidaridad y la justicia social. A este mandato corresponde la Fundación en el interior y exterior de Alemania con sus programas de formación política, de cooperación internacional y de promoción de estudios e investigación.

fes-transformacion.org

Proyecto Regional Transformación Social-Ecológica
en América Latina de la Friedrich-Ebert-Stiftung
Yautepec 55, col. Condesa
C. P. 06140, Ciudad de México
+52 (55) 55535302
transformacion@fesmex.org

Para más información y acceso digital a la Biblioteca Transformación y otras publicaciones del Proyecto, visita: <https://www.fes-transformacion.org/publicaciones/>

Ebook basado en el estudio de Sebastián Torres

Desarrollado por ICO
Imagen y Comunicación Organizacional
www.icoimagen.com.mx

Coordinación: Jorge Ruiz Esparza
Textos: Teresa Martínez Arana
Elementos gráficos y diseño: Sabrina Sánchez Solórzano